

## PAPEL QUE PUEDE JUGAR EL ANTROPOBIOLOGO EN LOS PROYECTOS DE DESARROLLO

Claudine Sauvain-Dugerdil\*

Este trabajo se refiere a la aplicación de la antropología biológica a problemas actuales lo que, según mi conocimiento, no es muy común. Se reflexiona en él sobre las relaciones que existen entre un tipo de formación profesional y una experiencia de trabajo, en espera de un intercambio valioso en el proceso de redefinición de la identidad de nuestra disciplina.

He tenido en Honduras la oportunidad de vivir la ambigüedad de la problemática del desarrollo y de colaborar en dos proyectos de cooperación. El intento de síntesis que aquí se hace se basa esencialmente en dos experiencias en poblaciones de características distintas entre sí.

1.— El primer trabajo (Sauvain-Dugerdil, 1981 b), concierne al *sector indígena Jicaque – Tolupán* del Departamento de Yoro, grupo muy aculturado, con límites biológicos, socio-culturales y geográficos bastante borrosos. Se trata de hacer un *diagnóstico de su problemática* con el fin de proveer elementos de juicio al grupo interinstitucional, preparando un proyecto de desarrollo rural integrado de la zona para tomar decisión acerca de la manera de integrar este sector en su acción. Había que determinar si esta población tiene necesidades distintas a aquellas de cualquier campesino pobre de la región, y si, por consecuencia, requiere un tratamiento particular. Dicho diagnóstico debía además, servir de base a un es-

\* Cooperación Suiza al Desarrollo. Tegucigalpa, Honduras.

tudio antropológico más profundo de un contraparte nacional (Chávez, 1982).

Nos limitaremos a comentar el diagrama de síntesis (fig. 1), que representa los tres niveles de la problemática del sector: auto-definición, definición, re-definición, y a proponer para información, el esquema de integración de sus características (fig. 2).

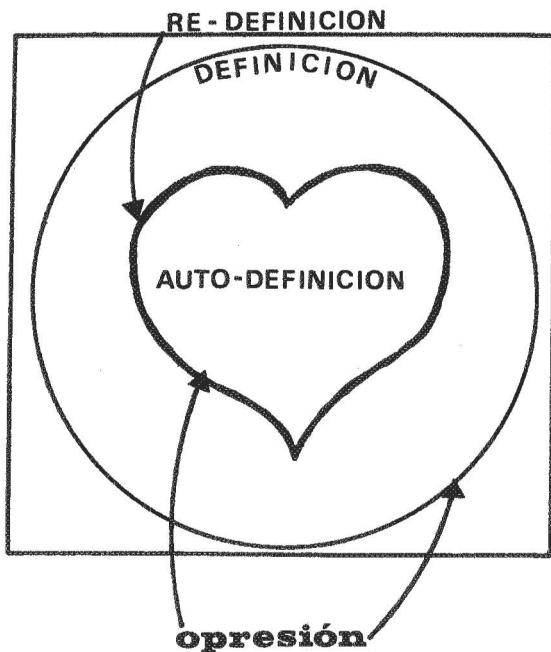


Fig. 1: Esquema de síntesis de la problemática del sector indígena Toluapan (Yoro).

El corazón de dicha problemática (con todo su simbolismo), reside en su autoafirmación de etnia, cuyos rasgos se refieren, en su mayoría, a un pasado común caracterizado por una sucesión de persecuciones.

La definición del sector, es decir, lo que lo distingue de los ladinos (aspecto exógeno), comprende tres elementos principales:

- Una desestructuración cultural (últimos rasgos en estado de supervivencia).
- Una desestructuración social, sin embargo en menor medida.

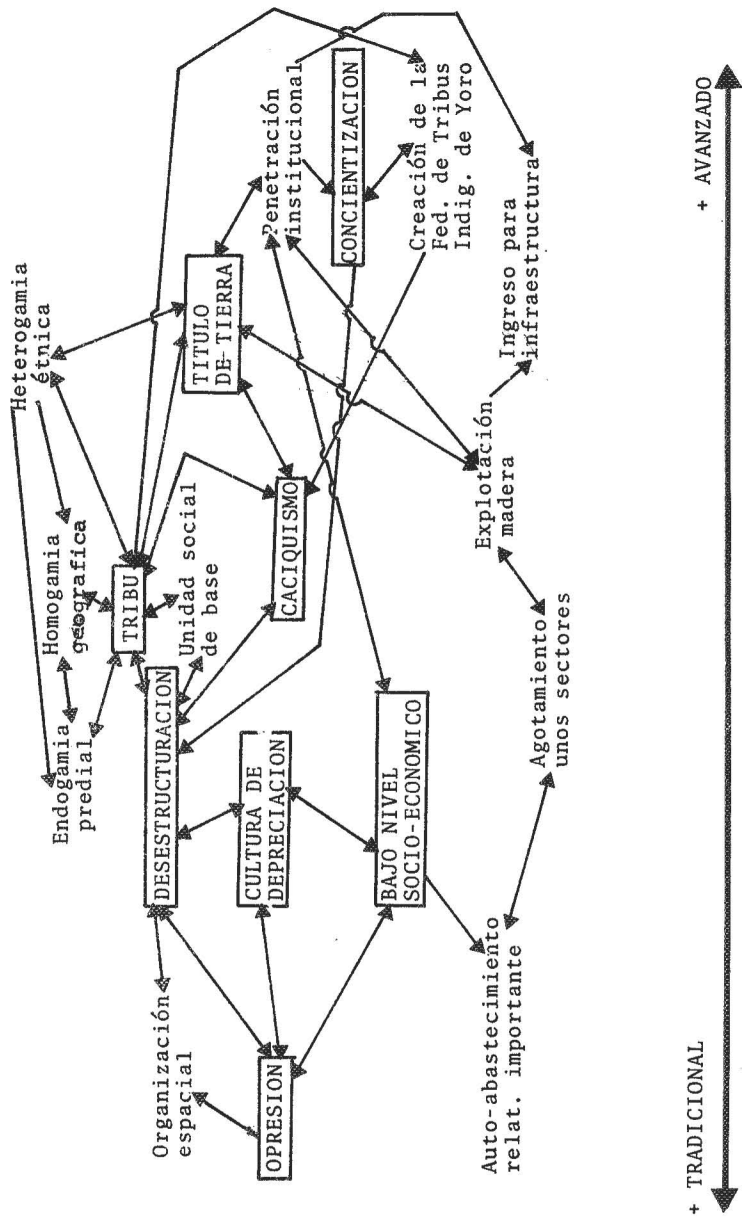


Fig. 2: Integración de las características del sector indígena Tolupan (Yoro).

- c) Un nivel económico particularmente bajo que constituye su característica más relevante, lo cual, no obstante, resulta en gran parte del estado de opresión que ha conocido y sigue sufriendo dicho sector indígena.

Efectivamente, no se trata de una entidad biológica cerrada: el círculo de uniones abarca una unidad territorial (endogamia predial) (fig. 2), y no biológica (heterogamia étnica).

Su actual re-definición no constituye una ruptura. Se trata de un proceso continuo, con características, sobre todo exógenas, pero que tiene consecuencias endógenas, jugando papel catalizador para mecanismos internos: fortalece la auto-affirmación.

Corresponde a la parte derecha del esquema integrante de las características del sector (fig. 2), en lo cual el asunto de título de tierra juega un papel importante sin constituir el único elemento, estando interrelacionado con otros, tal como la penetración institucional.

Uno puede preguntarse, como consecuencia, si la identidad futura del grupo depende exclusivamente del grado de opresión a la cual continuará sometido y de su desarrollo económico —más bien, de su no-desarrollo— o si la re-definición actual fortalecerá suficientemente su identidad para mantener su diferencia.

2.— El segundo trabajo se refiere a la población desarraigada de los *asentamientos campesinos de reforma agraria* que se agrupan en cooperativas, familias originarias de varias partes del país, en el caso presente, en el valle del Aguán al noroeste de Honduras. Se trata de la *evaluación del impacto alimenticio al inicio de la realización de un proyecto piloto "pequeña granja lechera"*, con objetivo principal de auto-abastecimiento, en una cooperativa dedicada principalmente al cultivo de un producto de comercialización, la palma africana. Hemos tenido sin embargo, que integrar el impacto alimenticio entre los efectos globales del proyecto y relacionar aquellos en el contexto crítico del proyecto de reforma agraria del Bajo Aguán.

Este trabajo, que contó con tres fases,<sup>1</sup> se terminó en una

<sup>1</sup> Diagnóstico preliminar a la concretización del proyecto; evaluación longitudinal somera de los diez primeros meses de su realización; evaluación propiamente dicha. (Sauvain-Dugerdil, 1981, 1982, 1982 b).

coyuntura particularmente interesante de re-orientación de la política de la institución encargada del proceso de reforma agraria (Instituto Nacional Agrario) con un reciente interés acerca de pequeños proyectos destinados a satisfacer las necesidades básicas de los campesinos, tanto como de una toma de conciencia de parte de los responsables del proyecto de fomento lechero que apoya dicha granja, o la ambigüedad de los proyectos pecuarios, en cuanto al tipo de uso de tierra y a la clase de beneficiarios.

Las conclusiones de nuestro análisis abarcan cuatro aspectos del impacto del proyecto en cuestión, que tratamos de resumir brevemente.

A.— El *impacto alimenticio*<sup>2</sup> de la granja lechera, objetivo central del trabajo, es ciertamente difícil de aislar de la evolución de la situación nutricional global, traduciendo las condiciones generales de zona, a pesar de las tendencias en el consumo de una nueva fuente de abastecimiento en la aldea (cuadro 1). La frecuencia de consumo de los productos de mayor oferta en la granja, anteriormente escasos en la aldea, ha crecido tanto entre las familias de la cooperativa beneficiaria como entre las familias de las otras dos cooperativas de la aldea, que nos sirven de base de comparación para la estimación de la tendencia general de la situación alimenticia en la zona, y de índice del impacto de la granja sobre la demás población del poblado.

Se trata, no obstante, de un fenómeno de substitución parcial en favor de los productos ofrecidos por la granja de la cooperativa que refleja bien las limitaciones económicas de esta población,<sup>3</sup> tal como lo subrayan también las cantidades consumidas. Efectivamente, si los productos de la granja benefician a la casi totalidad de las familias de la cooperativa que les corresponde directamente (con excepción de un socio soltero residente de la aldea vecina) y a más de la mitad de los socios encuestados en las otras dos cooperativas, siguen consu-

<sup>2</sup> No se trata de un estudio de nutrición sino de un análisis de la situación alimenticia cuyas tendencias hemos definido por dos indicadores: la frecuencia de consumo de los alimentos y su procedencia (particularmente la proporción de auto-abastecimiento).

<sup>3</sup> En la cooperativa beneficiaria, no obstante, no se observa una disminución en la frecuencia de consumo de carne, tal como es el caso en una de las otras cooperativas, la cual tiene mayores problemas económicos por pérdidas en su cultivo de comercialización.

miendo cantidades muy pequeñas<sup>4</sup> (0.960 lt. de leche, 401 grs. de cuajada y queso blanco por familia). Sin embargo, superan aquellas de una canasta básica definida para Honduras.<sup>5</sup> Pero en dicha dieta teórica entran los productos lácteos solamente en un 8% del aporte calórico, siendo demasiado caros para la mayoría de la población, como es el caso general en los países en desarrollo (véase Bachman s/f). Puede entonces aparecer desproporcionada la importancia que los socios de las cooperativas dan al consumo de productos lácteos. Más bien hay que considerarlo en otra esfera: en los consumidores, tal como es frecuentemente el caso entre los promotores de proyectos de desarrollo, se asimila el consumo de productos lácteos a la calidad de vida.

B.— Dicha identificación de un elemento al fenómeno también explicaría en parte, el importante impacto *psicológico* del proyecto, sea a nivel de la aldea, o de las instituciones que trabajan en la zona. A los interesados, tanto como a los socios de las otras cooperativas de la aldea, el proyecto les parece rentable porque tiene efectos rápidos y directos de aprovechamiento en productos lácteos, además de ser, por sus dimensiones, rápidamente manejable sin apoyo institucional fuerte. Así, este tipo de proyectos les parecen ser suyos más que cuando se trata de proyectos ambiciosos difícilmente controlables por los interesados, y con beneficios solamente a mediano y largo plazo. A nivel institucional juegan un papel particular, sobre todo por la ausencia de mayores problemas técnicos en su realización, tanto como por sus opciones particulares en relación a su tamaño y su objetivo prioritario de auto-abastecimiento.

C.— Hemos sintetizado los efectos de la granja sobre su *marcha necesaria hacia la autonomía* por un triángulo del balance que la cooperativa tiene que encontrar entre tres variables principales (fig. 3).

<sup>4</sup> El mayor factor limitante parece ser económico. No obstante sin medida directa del factor genético de deficiencia de lactasa, no se puede ni discriminar ni determinar una prioridad entre factores limitantes económicos, culturales y genéticos. Efectivamente aunque se trate de una población con componente europeo importante, y que sólo un individuo entre 98 nos declaró que la leche "le hace daño", no se puede, sin otra prueba, rechazar el factor genético cuya manifestación está vinculada a un umbral cuantitativo individual de tolerancia a la lactosa (Véase Lisker, 1980).

<sup>5</sup> CONSUPLANE, 1980. Recordamos que dicha canasta representa una dieta promedio adecuada de costo mínimo, en consideración a las posibilidades del país.

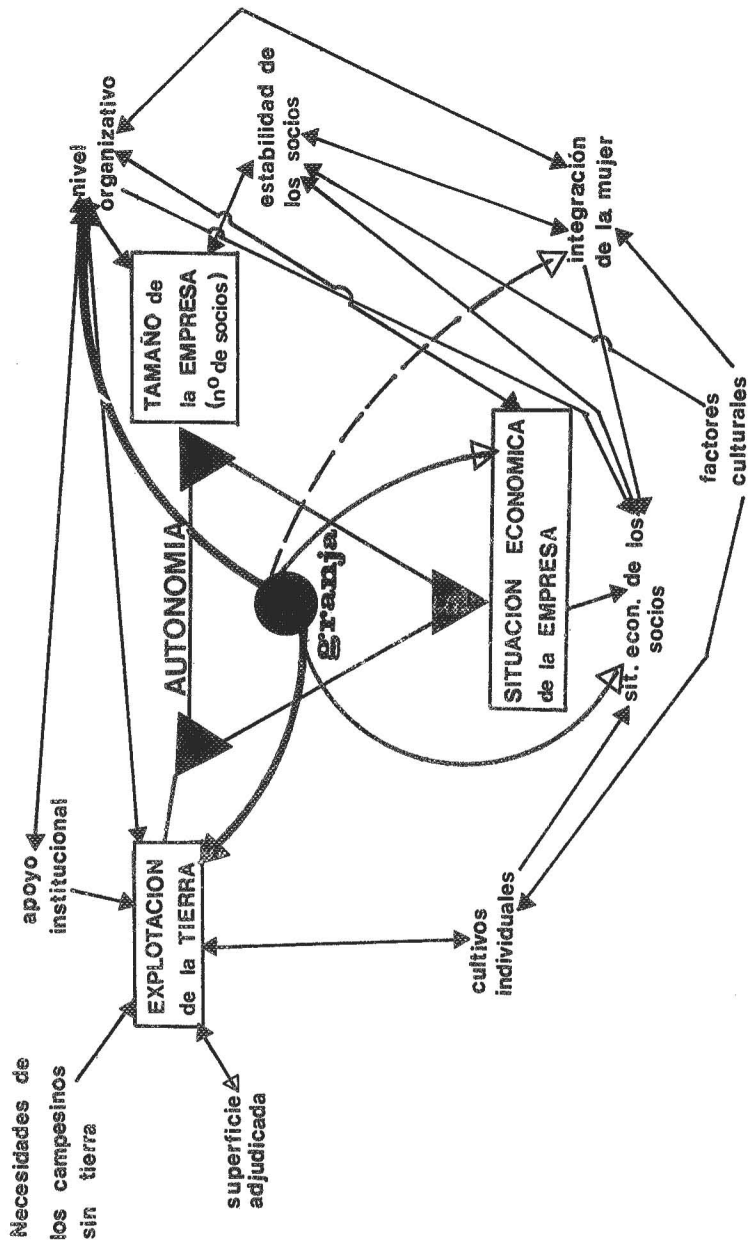


Fig. 3. Impacto de la granja lechera en la problemática de la marcha hacia la autonomía de la Cooperativa El Tranvío.

- a. Por supuesto, y se trata de uno de los objetivos de este tipo de proyecto, la realización de la granja tiene un impacto sobre la *explotación de la tierra*. Permite explotar terrenos que pueden difícilmente tener otra afectación por problemas de inundaciones y, sobre todo, aumentar con poca mano de obra la superficie explotada y disminuir el riesgo subyacente de reivindicación de las tierras no usadas por parte de los campesinos sin tierra. Aunque el fin es evitar una situación paradójica de repetición de la sub-explotación de recursos de alta calidad que conocía el valle antes de la reforma agraria, la ganadería, no obstante, sólo puede corresponder a una actividad secundaria.
- b. Ya hemos subrayado (punto B) el impacto de la granja sobre el nivel organizativo, elemento importante interrelacionado con el *tamaño de la empresa*. La hipótesis de su influencia en una disminución de los movimientos de socios, otro factor de dicha variable, no se verificó: es probable que sea todavía prematuro para que se revele este tipo de impacto que estaría vinculado con los efectos económicos del proyecto.
- c. Efectivamente, durante su primer año de realización, la granja no ha podido mejorar substancialmente la *situación económica*, sea a nivel empresarial o familiar:
- d. Así llegamos al último punto del análisis, es decir la "*lección*" de este proyecto piloto. Hay que estar conscientes que este tipo de proyecto no puede resolver los problemas económicos de la empresa. Antes de aventurarse en una multiplicación de los proyectos pecuarios en este sector, como parece ser la intención de los encargados del proyecto de reforma agraria del Bajo Aguán, es necesario pesar bien los varios elementos constituyentes de dichos proyectos. Con el fin de lograr la meta que debe ser suya como actividad anexa con objetivo de auto-abastecimiento, es decir, de mejorar la calidad de la vida, hay que prever proyectos suficientemente modestos, con inversiones mínimas para que los beneficiarios puedan disfrutar de sus productos sin obligación de comercialización para cumplir compromisos financieros de un préstamo.



## Discusión

Antes de una reflexión acerca del rol que puede jugar el antropo-biólogo en los proyectos de desarrollo, basada principalmente sobre las experiencias que acabamos de presentar, me parece importante insistir sobre la necesidad del proceso de desectorialización de la antropología, con el fin de lograr una antropología global<sup>6</sup> integrando las múltiples facetas del sujeto y objeto de nuestra disciplina. Esto no implica, es evidente, un regreso, imposible, al enciclopedismo. Me parece que ya un paso mayor hacia dicha integración se realizará con un esfuerzo de comunicación y de reconocimiento mutuo de la importancia de la pluralidad de los métodos de acercamiento para circunscribir un fenómeno.

Es, como parte integrante de una antropología global y principal componente de la biología humana de las poblaciones descrita recientemente (P. Baker, 1982), como ciencia transdisciplinaria,<sup>7</sup> que la antropología biológica podrá jugar un papel importante en la *problemática del desarrollo*, campo todavía poco abierto a la antropología y hasta ahora casi exclusividad de la antropología cultural y social.

Es cierto que se trata de dos mundos inconciliables para aquellos que, de ambos lados, no dejan el prejuicio humano, posiblemente universal, acerca del "otro" (como lo describe Baker, *Op. cit.*). Muy esquemáticamente podemos exponer las características sobresalientes que distinguen estas dos esferas:

- Los proyectos de desarrollo tienen objetivos relativamente cercanos, limitados, concretos, cuando nuestra disciplina tiene objetivos a más largo plazo, en un plano más general de mejora del conocimiento de los fenómenos.
- El antropólogo busca las herramientas más adecuadas (conceptual y metodológicamente) para acercarse a la "objetividad", tratando lo más que sea posible, en la realidad de una población humana, de reproducir condiciones de laboratorio, con el fin de obtener datos tratables estadísticamente.
- En cambio, en los proyectos de desarrollo se encuentran limitantes metodológicas en cuanto al tiempo dispo-

<sup>6</sup> O antropología total, descrita por J. Soustelle (1975) no incluida.

<sup>7</sup> Que, contrariamente a la llamada antropología global, se identifique, según el autor mencionado, por una unidad metodológica en los aportes de las varias disciplinas que la componen.

nible y la infraestructura accesible para el tratamiento de los datos. Este fué particularmente el caso de nuestro intento de análisis del impacto alimenticio de la granja lechera mencionado arriba, para el cual se habría necesitado herramienta estadísticamente adecuada con el fin de aislar la variable estudiada.

Este tipo de trabajo introduce una parte importante de intuición, más bien de subjetivismo.

- Así nos enfrentamos con la dicotomía clásica entre “ciencias básicas” y “ciencias aplicadas”.

Para pasar de una esfera a la otra, el antropo-biólogo tiene que ser aceptado por los técnicos del desarrollo, sin ser negado por sus pares. Se pierde ciertamente un poco en profundidad analítica, pero se gana en ampliación del conocimiento de la realidad vivida por las poblaciones y la ambigüedad de los proyectos de desarrollo. En consecuencia, otra vez, el primer obstáculo es el hecho de la falta frecuente de respeto mutuo entre los profesionales de formación distinta, lo que debería de resolverse por esfuerzos de comunicación, que a menudo no se logra por falta de tiempo.

Por otra parte, hay que adaptarse a las condiciones de trabajo, pero sin perder el rigor, que me parece ser uno de los mayores aportes del antropo-biólogo en dicho campo. Por su formación científica dispone de una mayor libertad conceptual que el antropólogo social, impedido por una impregnación de modelos de organización de la sociedad. Así, en el estudio de la problemática del sector indígena Jicaque-Toluca, el aporte del antropólogo físico consistía en un diagnóstico del grupo, en oposición a las poblaciones vecinas, cuando el trabajo del antropólogo social se centró en un análisis de sus estructuras sin aislar sus particularidades: dos enfoques, no obstante, complementarios. Además, por dicha libertad, tendrá posiblemente más independencia política, y por ésto, estará menos sujeto a presiones.<sup>8</sup>

Finalmente, tal experiencia es muy interesante en relación al tipo de *intercambios que tiene el antropólogo con la población estudiada y con su propia cultura*. En una experiencia previa de investigación en una población africana particular-

<sup>8</sup> L. Margolies (1982) en un breve informe sobre un taller acerca de los problemas de la investigación antropológica en América Latina subraya la tendencia a una mayor politización de las ciencias sociales.

mente aislada y vulnerable, cuyo equilibrio precario con el medio ambiente ya había sido quebrado varias veces (particularmente por carestías, diezmando a la población o forzando a parte de ella a emigrar), habíamos vivido de manera particularmente aguda el dilema de la actitud del investigador acerca de los problemas de la población estudiada. Habíamos observado ejemplos de dos actitudes extremas: el investigador que reduce al máximo los contactos efectivos con el grupo para interferir lo menos posible en su trayectoria y, por otra parte, el investigador que quiere ser benefactor del grupo, tratando de resolver todos sus problemas.

Es cierto que, en este caso, tal como en la colaboración en proyectos de desarrollo, uno podría fácilmente tener una buena conciencia tanto por la acogida de la población, como por las justificaciones frente a su propia cultura. Se trata, es evidente, de una esquematización de la situación, sobre todo cuando la población, que ya ha sido analizada por múltiples expertos del desarrollo sin observar ninguna "concretización" de las promesas, expresa su desencanto o sus dudas, como fue el caso en el sector indígena Jicaque -Tolupan de Yoro. No obstante, nuestra segunda experiencia, particularmente su tercera fase, posterior al inicio de la realización del proyecto, ha gozado de condiciones particularmente favorables. En este caso, nuestro papel ha sido, como lo hemos subrayado arriba, de "relativizar" el éxito aparente del proyecto.

### Conclusión

En conclusión, el antro-po-biólogo, por el rigor metodológico que debe tener por su formación científica, y una mayor libertad conceptual y probablemente política que la que posee su colega etnólogo, puede ciertamente hacer un papel pertinente en los proyectos de desarrollo. No obstante, esto sólo podrá realizarse si concibe su disciplina abierta a las otras especialidades del estudio del ser humano, es decir, parte integrante de una antropología global y elemento de la biología humana de las poblaciones, considerada como ciencia transdisciplinaria. Concretamente, dicha apertura requiere, sobre todo, un esfuerzo de comunicación con el fin de superar los prejuicios inter-profesionales de formación diversa (antropobiólogo *versus* antropólogo sociocultural, tal como antropólogo *versus* especialista de la problemática del desarrollo), aplican-

do en dicho plano el llamado "amor de las diferencias", lección de la genética (véase A. Jacquard 1978).

Así podemos dar un nuevo paso a la integración, en una misma disciplina, entre ciencia básica y aplicada, lo que, como subraya P. Baker en el artículo ya mencionado, puede contribuir a asegurar el futuro de la antropología biológica, dando más impacto concreto, lo que podría facilitar su financiamiento.

### CUADRO 1

#### TENDENCIA DE LA FRECUENCIA DE CONSUMO DE LOS PRODUCTOS LACTEOS (ALDEA QUEBRADA, DE ARENA, DEPTO DE COLON, HONDURAS)

Productos	Porcentaje de familias que consumen el producto más de una vez por semana:			
	Tres coop. de la aldea:		Coop. beneficiaria de la granja:	
	Enc. Jul. 1982*	Dif.**	Enc. Jul. 1982*	Dif.**
N	106%	—	49	—
Leche	89%	+ 20%	95%	+ 15%
Cuajada	73%	+ 22%	90%	+ 25%
Queso blanco	68%	— 8%	70%	— 5%
Mantequilla crema	25%	— 28%	20%	— 40%

\* Un año después del inicio de la realización del proyecto.

\*\* Desde una primera encuesta en noviembre de 1980.

### AGRADECIMIENTO

A la Cooperación Suiza al Desarrollo, Tegucigalpa, Honduras, por haber autorizado esta publicación.

## REFERENCIAS

ACHMAN, M. (Fecha no mencionada) *Adapted Techniques for the Collection, Processing and Marketing of Milk in Developing Countries*. Inst. Food Sc. Swiss Fed. Inst. of Technol., Zurich.

BAKER, P.T. (1982) Human Population Biology: a Viable Trans disciplinary Science, *Hum. Biol.* 54: 2-3-220.

CONSUPLANE, Dpto. de Nutrición (1980) *Definición de la canasta básica de alimentos para Honduras Tegucigalpa, D.C.*

CHAVEZ, M. (1982). *Monografía de la zona indígena Xicaque (Torrupan) de Yoro*. Primer informe. Tegucigalpa, CONSUPLANE-COSUDE. No publicado.

JACQUARD, A. (1978) *Eloge de la différence. La génétique et les hommes*. Sevil, Paris.

LISKER, R. (1980) "Genética y Hábitos Alimentarios. Deficiencia de lactasa intestinal". *Actas IV Congr. Latinoam. Genética*. 2: 341-347.

MARGOLIES, L. (1982). Problems of Anthropological Research in Latin America. *Current Anthro.* 23: 451-452. Tomado de: Ed. Venezolanas de Antropología, 25. XI. 81.

SAUVAIN - DUGGERDIL, C. (1981) Evaluación del Impacto Alimenticio del Proyecto Piloto para el Establecimiento de Granjas Lecheras en el Sector Reformado del Bajo Aguan. Primera fase: Diagnóstico Previo al Comienzo del Proyecto. Tegucigalpa, COSUDE-Min. RR. NN. No publicado.

\_\_\_\_\_ (1981 b) Diagnóstico Antropológico del Sector Indígena Torrupan, del Departamento de Yoro (Honduras). Tegucigalpa, COSUDE-CONSUPLANE. No publicado.

\_\_\_\_\_ (1982) Evaluación del Impacto Alimenticio del Proyecto Piloto "Granjas Lecheras". Segunda fase: Análisis longitudinal somero de los diez primeros meses de funcionamiento del proyecto (junio 1981 - marzo 1982). Tegucigalpa, D.C., COSUDE-Min. RR.NN. No publicado.

\_\_\_\_\_ (1982 b) Tercera fase: Evaluación propiamente dicha. Tegucigalpa, D.C., COSUDE-Min. RR.NN. No publicado.

